

Este es tu Momento

5 de Abril de 2026

Ecclésiastés 3:1 (NTV) Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.

La vida está compuesta de temporadas, pero a menudo es definida por momentos dentro de esas temporadas.

A lo largo de nuestra vida experimentaremos decenas de millones de momentos. La mayoría no nos definen, pero algunos sí.

Una decisión, una crisis, un encuentro pueden cambiarlo todo.

Lo estamos viendo ahora mismo:

- Las guerras están transformando naciones.
- La tecnología está redefiniendo cómo vivimos.
- Las crisis están llevando a las personas a cuestionar qué es real y en quién se puede confiar.

La historia se forma en momentos, y nuestras vidas también. Y así como hay temporadas en la vida, hay momentos que tienen peso eterno.

Y hoy, no solo recordamos un momento, celebramos “el momento”: la resurrección de Jesucristo.

Porque cuando Jesús murió y resucitó:

- La muerte fue derrotada
- El pecado perdió su poder
- La esperanza fue restaurada

No fue solo un momento, fue un momento que cambió la historia. Y no solo cambió la historia, cambia vidas hoy.

La resurrección tomó:

- Discípulos llenos de temor y los hizo valientes
- Seguidores en duelo y los llenó de gozo
- Almas vacías y las llenó del Espíritu

La resurrección no es solo algo que creemos, es algo que experimentamos. No es solo algo que celebramos; es algo a lo que respondemos.

La tumba vacía no es solo un evento, es evidencia.

La Resurrección Prueba Quién Es Jesús

Mateo 28:5-6 (NTV) Entonces, el ángel les habló a las mujeres: ¡No teman! dijo. Sé que buscan a Jesús, el que fue crucificado. 6 ¡No está aquí! Ha resucitado tal como dijo que sucedería. Vengan, vean el lugar donde estaba su cuerpo.

La resurrección valida todo lo que Jesús dijo.

Cualquiera puede afirmar ser maestro, profeta o líder. Pero solo uno salió de la tumba y vive hoy.

La resurrección declara que Jesús es el Hijo de Dios.

Cuando compras algo, recibes un recibo que recibo que el pago fue hecho y la transacción completada. La tumba vacía es ese recibo. Declara que la cruz funcionó, que el sacrificio fue aceptado y que la deuda de nuestros pecados fue pagada por completo. Cristo, el vencedor, ha derrotado el pecado y la muerte.

Esto significa que seguimos a un Salvador vivo.

Pero la resurrección no solo prueba quién es Jesús, también cambia quiénes somos.

La Resurrección Provee Nueva Vida

Romanos 8:11 (NTV) El Espíritu de Dios, quien levantó a Jesús de los muertos, vive en ustedes; y así como Dios levantó a Cristo Jesús de los muertos, él dará vida a sus cuerpos mortales mediante el mismo Espíritu, quien vive en ustedes.

El mismo Espíritu que levantó a Jesús de los muertos vive en nosotros. Esto no se trata solo de vida después de la muerte; se trata de vida ahora mismo.

Ilustración: El año pasado, la batería de mi carro se descargó. Tal vez algunos no lo sepan, pero estudié dos años de mecánica automotriz y trabajé brevemente como mecánico. Así que conozco lo básico para pasar corriente a una batería.

Tomé los cables, abrí el cofre del carro de mi esposa, luego el mío, y empecé a buscar la batería. Pero no estaba ahí.

Entonces recordé: tengo un carro híbrido.

Ahí estaba yo, con los cables en la mano, pensando: “Sé qué hacer, pero no encuentro dónde conectarlo”.

Así están muchas personas hoy. Saben que algo está desgastado, saben que algo falta, saben que necesitan vida, pero no saben dónde conectarse.

La resurrección es el punto de conexión. Sin Cristo, estamos espiritualmente muertos, vacíos, sin poder y sin capacidad de salvarnos.

Pero cuando Jesús resucitó, abrió el camino para conectarnos al poder de la resurrección y experimentar vida nuevamente a través del Espíritu Santo.

Esto es lo que hizo cuando se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos.

Juan 20:19–23 (NTV) Ese domingo, al atardecer, los discípulos estaban reunidos con las puertas bien cerradas porque tenían miedo de los líderes judíos. De pronto, ¡Jesús estaba de pie en medio de ellos! La paz sea con ustedes, dijo. ²⁰ Mientras hablaba, les mostró las heridas de sus manos y su costado. ¡Ellos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor! ²¹ Una vez más les dijo: La paz sea con ustedes. Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes. ²² Entonces soplo sobre ellos y les dijo: Reciban al Espíritu Santo.

Observa el contraste:

- Antes de la resurrección: estaban escondidos, llenos de miedo e incertidumbre.

- Después de la resurrección: estaban valientes, llenos de paz y completamente transformados.

Entonces, la pregunta clave es: ¿Qué cambió?

- No fue una nueva estrategia.
- No fue motivación humana.
- No fue tiempo para procesar lo que había sucedido.

Fue un encuentro con Jesús resucitado.

Cuando Jesús entró en la habitación, todo cambió:

- El temor se convirtió en paz
- La duda se convirtió en gozo
- El aislamiento se convirtió en misión
- La debilidad se convirtió en poder por medio del Espíritu Santo

La resurrección no es solo un evento histórico; es una experiencia transformadora.

La resurrección trae vida a lo que parece muerto, esperanza a lo que parece perdido y propósito a lo que se siente vacío.

Y el mismo Jesús que estuvo en medio de aquella habitación quiere estar hoy en medio de nuestras vidas.

El poder de la resurrección no mejora tu vida, te da una nueva vida.

Si la resurrección prueba quién es Jesús y provee nueva vida, entonces exige una respuesta.

La Resurrección Demanda una Respuesta

No puedes permanecer neutral ante la resurrección.

Romanos 10:9-10 (NTV) Si declaras con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo. Porque es con el corazón que se cree para ser justificado, pero es con la boca que se confiesa para ser salvo.

Cuando la tumba quedó vacía, las personas tuvieron que decidir: creer o alejarse. Muchos decidieron alejarse, pero los discípulos decidieron creer, y sus vidas fueron transformadas radicalmente.

Y hoy es igual.

Todo momento tiene un punto de decisión. Un momento en el que alguien dice: esa decisión lo cambió todo. Una relación, una inversión, una carrera, una decisión de vida. Pero no hay decisión como esta: ¿Qué harás con Jesús?

No solo admira la resurrección; respondes a ella.

Volvamos al inicio: Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.

Hoy es ese tiempo para ti. Es un momento decisivo, no solo en la historia, sino en tu historia.

Imagina estar frente a una puerta. Detrás de ella hay nueva vida, perdón y propósito. La puerta está abierta, pero tienes que decidir si entras o te alejas.

Eso es hoy.

¿Qué harás con Jesús?